

BALDERSTON, Daniel, *Out of Context. Historical Reference and the Representation of Reality in Borges*, Durham, Duke University Press, 1993, 216 pp. (ISBN: 0-8223-1316-2)

El presente estudio se enfrenta a una clave de lectura habitual de la crítica borgeana: la «irrealidad» como centro generador del lenguaje y la visión del mundo. No es poco empeño. Su autor, que ya había demostrado un excelente conocimiento de las fuentes en *The Literary Universe of Borges*, rescata los textos subyacentes de siete cuentos muy conocidos y establece las relaciones implícitas que estos mantienen con el proceso histórico concreto. Ahora bien, no se trata de ofrecer una comprensión alternativa, sino complementaria de la obra de Borges, tradicionalmente entendida como un compendio de irrealidades: «While I do not deny these elements of Borge's fiction, I would argue that the interest of the stories is considerably heightened by attention to the historical and political elements, elements that can then be put in counterpoint to the others» (5).

La lectura de este libro se convierte en un recorrido selecto por determinadas historias, una indagación en las consecuencias significativas de la cita marginal de tal o cual texto «real», no inventado por Borges. Con erudición y amenidad se desenreda la urdimbre de la cita del *Popol Vuh*, *Don Quijote* La madre de Karel Capek, *A History of World War, 1914-1918* de Basil H. Liddel Hart, *Nostromo* de Joseph Conrad, «On the City Wall» de Kipling, *La poesia* de Croce o *The Decline and Fall of the Roman Empire* de Gibbon. La información desplegada sobre las fuentes y los intertextos borgianos es abrumadora. Sin embargo, los objetivos de *Out of context* no se reducen al mero cotejo tradicional, sino que se sirven de éste para proponer una nueva lectura interpretativa, a veces discutible, otras esclarecedora. Para ello el crítico puede extraer completa la cita que Borges deja simplemente en suspenso. De esta manera un pasaje de Juvenal mal citado por el narrador de «El hombre en el umbral» da pie a enfrentar el texto correcto y a concluir que Borges sugiere la ineptia de éste para comprender el mundo oriental (108-110).

Los relatos analizados son: «Pierre Menard, autor del *Quijote*», «El jardín de los senderos que se bifurcan», «El milagro secreto», «Historia del guerrero y la cautiva», «La escritura del dios», «El hombre en el umbral» y «Guayaquil». En los dos primeros la ma-

teria histórica ha quedado desde siempre muy soslayada debido al ingrediente epistemológico y metafísico que recrean. Sin embargo, Balderston recontextualiza el ambiente de la intelectualidad francesa de entreguerras o explica las implicaciones intertextuales con ciertos tratados militares e historias sobre la Gran Guerra. De esta manera se nos presenta un Menard nostálgico que ignora el debate pacifista de la época, o un Borges que enuncia la imposibilidad de narrar la barbarie de la guerra.

Incluso en aquellos casos más ceñidos a una fácil conclusión sobre la implicación histórico-contextual, los resultados intentan aproximarse a una nueva lectura. Esto ocurre en el comentario de «Historia del guerrero y la cautiva». Balderston plantea una interesante posibilidad interpretativa. Más allá de la común explicación del cuento mediante la neutralización del esquema de civilización y barbarie, deduce que el relato refiere de forma oblicua su propio destino manifiesto, el destino de quien se ve compelido a mirar la acción de la historia desde fuera. Esa misma índole es lo que permite entender el cuento también como un homenaje personal a Fanny Haslam, abuela del autor de *Ficciones*.

No obstante, en algunas ocasiones puede producirse la sospecha de que Balderston sufre, como Borges, el «demonio» de la relación y que recae en parentescos sin demasiada base. Así ocurre cuando va estableciendo las equivalencias entre la abuela paterna de Borges y la inglesa prisionera de los indios en su análisis de «Historia del guerrero y la cautiva». Ciertamente hay suficientes datos, algunos apoyados en datos contextuales, como para considerar un vínculo secreto entre ambos personajes. Sin embargo, resulta forzado imaginar que el marido indígena de la cautiva, como el abuelo de Borges, debiera morir necesariamente en la Conquista del Desierto. Con la misma razón podrían suponerse otros azares para él y sobre todo para su mujer. A partir de esta hipótesis dudosa se sugieren destinos similares en las dos heroínas, lo cual viene bien a la interpretación final del texto, pero no hay indicios en el texto que corroboren el punto de partida (90-91).

Varias conclusiones pueden imponerse al final de este libro: una de ellas es que si una obra tan «irreal» en apariencia acaba mostrando su relación con un contexto histórico, es difícil pensar en una literatura (no sólo la de Borges) que se sustraiga completamente a la referencia. Esta es, al menos, mi opinión; ignoro si es la de Balderston. Otra cuestión importante es la concepción borgiana de la historia como mera sucesión de hechos que fueron, no que

revelan una verdad. Por último, después de *Out of Context* se abre un camino fecundo de análisis, poco explorado hasta ahora salvo contadas excepciones. No cabe duda de que a Borges le interesaron vivamente ciertos períodos históricos. La elección de unos o de otros no sólo manifiesta lo inevitable de esa afirmación con que concluía su «Nueva refutación del tiempo»: «El mundo, desgraciadamente, es real; yo, desgraciadamente, soy Borges». Todo esto revela en definitiva la camuflada revelación de sus juicios históricos, sus fobias y sus filias, su irremediable compromiso con la realidad.

Javier de Navascués  
Universidad de Navarra

DEYERMOND, Alan, *La literatura perdida de la Edad Media castellana. Catálogo y estudio. I: Épica y romances*. Salamanca: Universidad, 1995, 256 pp. (ISBN: 84-7481-794-3)

En 1977, Alan Deyermond presentó ante el Medieval Hispanic Research Seminar del Westfield College un catálogo de 230 fichas, primeros frutos de una investigación sobre la literatura perdida que al principio le había parecido «bastante sencilla y de poca extensión.» (17). El número de fichas fue aumentando, y sólo ahora se han podido reunir en este primer tomo de lo que promete ser un instrumento de gran valor para medievalistas.

El libro se divide en dos secciones: «Problemas y métodos de la investigación de la literatura perdida» y el catálogo, repartido entre épica (tradicional y literaria) y romances. Este catálogo tiene dos finalidades. Primero, proporcionar «una visión más amplia y más adecuada de cómo era la literatura medieval española, no limitada a lo que por casualidad existe hoy.» (19). Segundo, «proporcionar una 'lista de compras' para que los hispanomedievalistas sepan, al encontrar en una biblioteca o un archivo una obra que no conocen, si se trata de una obra que se creía perdida.» (íd.). Por lo cual es un catálogo que necesitará una constante renovación, a medida que (al menos así esperamos) se vayan encontrando e identificando obras que se creían perdidas.

Deyermond enumera 16 razones por las cuales las obras literarias desaparecen, y es una lista que hay que tener presente para evitar que se pierdan aún más (pues algunas pérdidas importantes han ocurrido entre el siglo pasado y el nuestro: v.gr. la dispersión